

# Año escolar

Valentina Madrid Hincapié – Lina Marcela Sánchez Soto  
Licenciadas en Inglés – Español

Conceptos abordados: condicionamiento clásico, estímulo neutro, respuesta condicionada, magnitud y atractivo, control del estímulo, estímulo condicionado, estímulo incondicionado, esquema de proporción variable, extinción, condicionamiento de orden superior, reforzador material, reforzador social, reforzador de actividad.

El año escolar se inició con la asignación de grados dentro de la Institución Educativa los Linos, donde la maestra Rosa quedó encargada del grado Transición A. Rosa tenía muchas expectativas frente al curso; sin embargo, sabía del reto que le esperaba, ya que la maestra del grado Jardín le había dado algunas referencias del grupo.

En cuanto a su experiencia laboral, esta maestra se encuentra ejerciendo su segundo año como docente titular, es por ello que incluye dentro de su metodología el conductismo y está altamente calificada para aplicarlo.

En sus primeras semanas del año lectivo, Rosa ha realizado un diagnóstico que le ha mostrado cómo sus estudiantes se han ido acoplado a un nuevo grupo; además, logró identificar dos casos específicos que requerían un proceso especial.

El primero era Tomás, un niño con una necesidad educativa especial que no le permitía obtener un aprendizaje al mismo tiempo que sus compañeros; y el segundo era Julián, un niño que presentaba una dificultad dentro de su proceso de socialización.

Rosa comenzó a buscar diversas alternativas con el fin de contribuir a la solución de estas problemáticas; para Tomás ideó una estrategia basada en la teoría del estímulo-respuesta con la que pretendía presentarle un estímulo neutro que luego pasaría a ser un estímulo condicionado. Rosa le obsequió a Tomás la mitad de una estrella por haber escrito solo las primeras dos letras de su nombre, y le prometió la otra mitad de la estrella cuando lograra escribir el resto. Ante este regalo Tomás se sorprendió mucho, ya que despertó la envidia de sus compañeros, lo que lo motivó a ganarse el resto de la estrella.

Al día siguiente, Tomás llegó muy alegre donde su maestra a mostrarle que había practicado tanto en su casa que al fin había conseguido su objetivo. Rosa sacó entonces un trozo de papel y se lo entregó para que le demostrara su nuevo conocimiento. Efectivamente, Tomás escribió su nombre completo. Rosa decidió no darle la otra mitad de la estrella, sino una estrella entera. Esto hizo que Tomás decidiera mostrarle un conocimiento cada día. Rosa lo felicitó y, no obstante, le dijo que no todos los días le obsequiaría una estrella, que sería una sorpresa que llegaría en el momento en que menos la esperara.

Al cabo de un tiempo, se realizó una actividad institucional, durante una semana se hicieron muchos juegos dentro de cada aula de clase, así que Rosa desarrolló la actividad y como premio empezó a obsequiar estrellas, lo que creó una confusión en Tomás, quien ganó varias estrellas sin obtener un conocimiento. Esta situación desencadenó una desmotivación en Tomás frente al aprendizaje de nuevas cosas. Cuando Rosa observó esto, corrigió su error cambiando la metodología que llevaba con Tomás, pasando de las estrellas a las caras felices y procurando no cometer nuevamente dicho error.

En paralelo con el proceso de Tomás, Rosa fue contribuyendo a la mejoría de Julián; la primera actividad que le encargó fue la entrega de fotocopias y trabajos a todos sus compañeros, para hacer que se sintiera importante; con el pasar de los días, esta estrategia comenzó a dar resultados gracias a la persistencia de la docente. Este proceso tuvo que ser acompañado por la psicóloga de la institución.

Rosa solía implementar actividades que involucraran a todos sus estudiantes; entre ellas, desarrolló un proyecto en el que involucró una mascota que podía ser llevada a casa por el estudiante que obtuviera el mejor desempeño comportamental dentro de la misma semana. Sin embargo, como no consiguió los resultados deseados, reforzó a partir de la implementación de una segunda actividad que consistía en premiar a los estudiantes que tuvieran un mejor comportamiento dentro del aula y con sus compañeros; estos tendrían la oportunidad de ser parte del equipo de fútbol de transición. Con esta actividad la maestra Rosa observó una mejoría significativa en la convivencia del grupo.

Al acabarse el año lectivo, la maestra Rosa reflexionó sobre su experiencia con este grado y pudo dar cuenta de los resultados positivos que logró alcanzar con la mayoría de los estudiantes, utilizando la metodología que plantea el conductismo. Asimismo, identificó que una de las razones por las cuales funcionó la implementación de esta metodología fue la edad de los estudiantes, puesto que estas estrategias del conductismo tienen una mejor aplicación en la etapa inicial del aprendizaje de las personas.